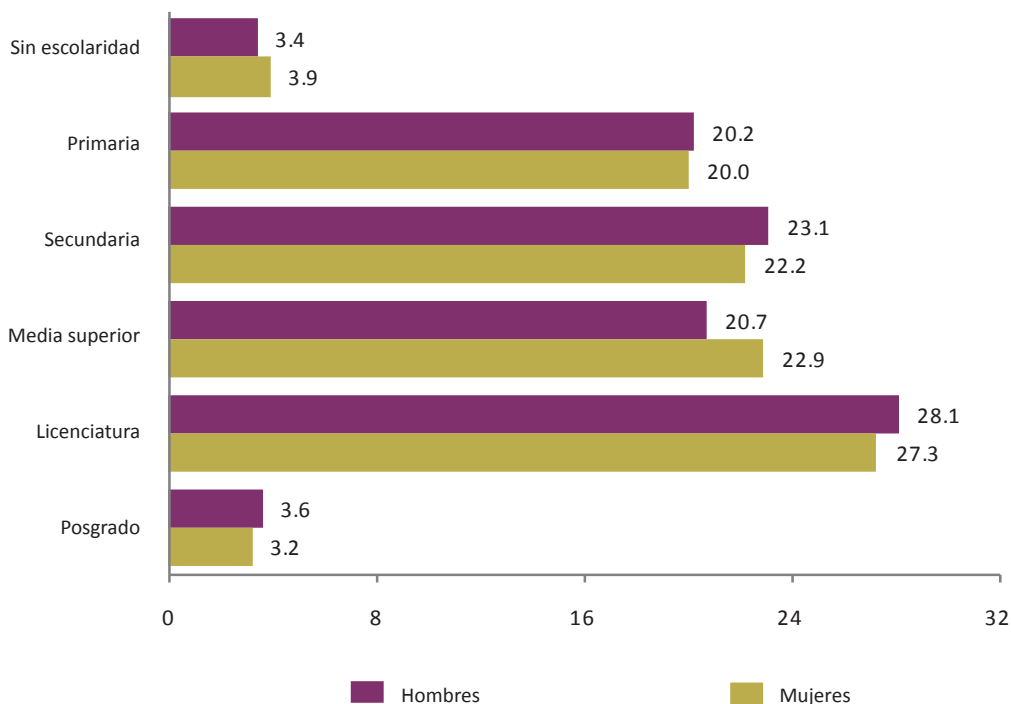


Distribución porcentual de la población de 12 años y más divorciada por sexo según nivel de escolaridad 2010

Gráfica 1



Nota: Se refiere a la población divorciada con al menos un grado aprobado en el nivel educativo correspondiente. Además la distribución porcentual no suma 100%, porque no se grafica el valor del no especificado.

Fuente: INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010. Base de datos.

su instrucción escolar, situación que puede repercutir en mejores niveles de escolaridad respecto del resto de la población del país. En efecto, la proporción de divorciados con niveles altos de instrucción es importante, 53.2% tiene estudios por arriba de secundaria; entre los varones en esta situación conyugal el porcentaje más representativo corresponde a los que tienen licenciatura con 28.1; a la vez, las mujeres divorciadas con el mismo nivel educativo son 27.3 por ciento.

Tanto los hombres como las mujeres divorciadas con estudios de primaria a media superior presentan porcentajes de 20 a 23.1% en cada nivel.

Es importante señalar que en los niveles de escolaridad de primaria, secundaria, licenciatura y posgrado las proporciones de los varones superan las de las mujeres, en cambio, los porcentajes de divorciados con preparatoria y sin instrucción son ligeramente menores que los de las divorciadas con el mismo nivel de escolaridad.

ESTRUCTURA Y COMPOSICIÓN DE LOS HOGARES

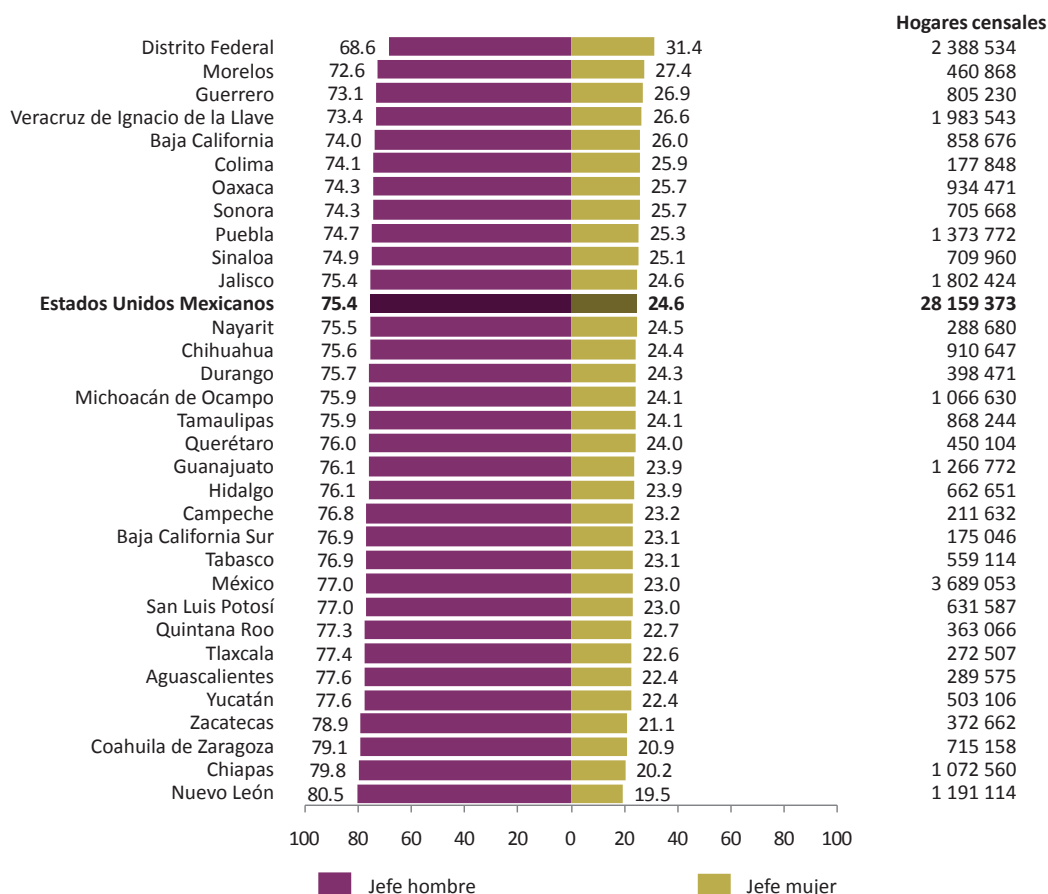
La información de los hogares permite conocer los diversos arreglos residenciales de las familias mexicanas, que son expresión de la prevalencia de variados patrones de organización y reproducción familiar ligados a factores demográficos, sociales, económicos y culturales.

Hogares por sexo del jefe

En México el total de hogares censales asciende a 28 159 373, de ellos los que reconocen a un varón como el jefe son 21.2 millones y 6.9 los que reconocen a una mujer como tal. En términos relativos de cada 100 hogares censales, 75 son dirigidos por un hombre y 25 por una mujer.

Las entidades federativas con las proporciones más altas de hogares dirigidos por una mujer son el Distrito Federal (31.4), Morelos (27.4), Guerrero

Hogares y su distribución porcentual por entidad federativa según sexo del jefe 2010



Fuente: INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010. Tabulados del cuestionario básico.

(26.9), Veracruz (26.6) y Baja California (26%). En contraste, los estados con los porcentajes menores son Nuevo León (19.5), Chiapas (20.2), Coahuila (20.9) y Zacatecas (21.1%). Destaca que la diferencia entre las entidades del porcentaje más alto y el más bajo de hogares con jefatura femenina es de casi 12 puntos.

Tipo y clase del hogar

Los hogares agrupan diversos arreglos de las personas que pueden ser diferenciados de acuerdo con las relaciones de parentesco existentes a su interior. Entre los hogares familiares destacan los nucleares, formados por el jefe, su cónyuge y al menos un hijo; por el jefe y su cónyuge o por el jefe y uno o más hijos. Los hogares no nucleares son los que además del jefe, cónyuge e hijos se integran otros parientes del jefe (como nieto,

nuera, yerno, padre, madre, entre otros); o bien por el jefe con otros parientes, donde pueden estar presentes personas sin parentesco con el jefe del hogar.

Hogares y su distribución porcentual por sexo del jefe según tipo y clase 2010 Cuadro 2

Tipo y clase de hogar	Hogares	Sexo del jefe del hogar	
		Jefe hombre	Jefe mujer
Total	28 159 373	21 243 167	6 916 206
Familiar	90.5	93.2	82.4
Nuclear	64.2	69.8	46.9
No nuclear ¹	26.3	23.4	35.5
No familiar	9.3	6.7	17.3
Unipersonal	8.8	6.3	16.4
De corresidentes	0.5	0.4	0.9
No especificado	0.2	0.1	0.3

¹ Los hogares no nucleares incluyen a los ampliados, compuestos y familiares no especificados.

Fuente: INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010. Tabulado del cuestionario básico.

Por su parte, los hogares no familiares se componen del jefe y al menos una persona que no está emparentada con éste, como en los hogares de corresidentes, o tienen un único integrante como en los unipersonales.

En México predominan los hogares nucleares, (64.2), seguidos por los no nucleares (26.3%) ambos corresponden a los hogares familiares; en contraste, los hogares unipersonales representan 8.8 por ciento.

La distribución por sexo del jefe presenta diferencias porcentuales en las clases de hogar: 70 de cada 100 hogares encabezados por un varón son nucleares, cerca de 23 no nucleares y 6 unipersonales. En cambio los de jefatura femenina, 47 de cada 100 son nucleares, 36 no nucleares, 16 unipersonales y 1 de corresidentes. Destaca que entre los hogares con jefatura femenina prevalecen los nucleares, sin embargo existen más no nucleares que en los de jefe hombre; asimismo la proporción de hogares unipersonales con jefa es más del doble que el porcentaje de los encabezados por un varón.

Edad del jefe de los hogares familiares

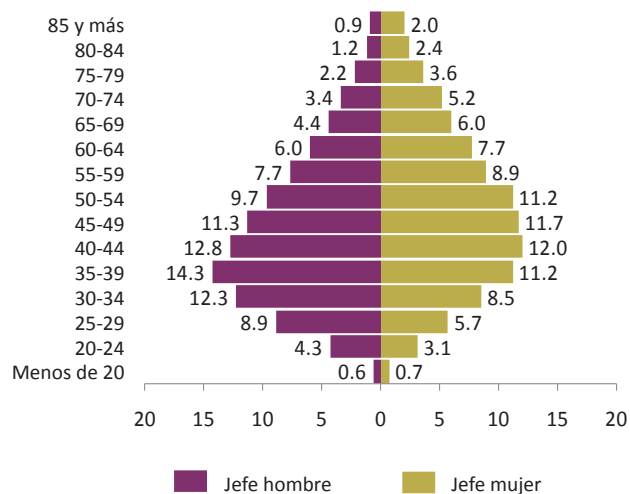
En las familias mexicanas, de acuerdo con los estereotipos para mujeres y hombres, es frecuente que los integrantes del hogar reconozcan como jefe al varón de mayor edad. Sin embargo, cada vez más hogares consideran a una mujer como jefa de familia.

La edad de los jefes o jefas permite apreciar que, en general, los varones son más jóvenes que las jefas, debido a que se concentran en edades menores de 45 años, con proporciones de 53.2 los jefes y 41.2% las jefas.

A partir de los 45 años, las jefas mujeres adquieren un mayor peso porcentual que los jefes varones. Los jefes de 45 a 59 años alcanzan 28.7 y los de 60 y más años 18.1%, mientras el porcentaje de jefas es de 31.8 en el grupo de 45 a 59 años y de 26.9% en el de 60 años y más.

La mitad de las jefas de hogares familiares tiene 48 años de edad y los jefes varones 43 años, lo anterior confirma que las mujeres son reconocidas como jefas del hogar a edades mayores que los varones.

Distribución porcentual de los jefes de hogares familiares por sexo y grupos de edad 2010 Gráfica 3



Nota: La distribución porcentual no suma 100%, porque no se grafica el valor del no especificado.

Fuente: INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010. Tabulados del cuestionario básico.

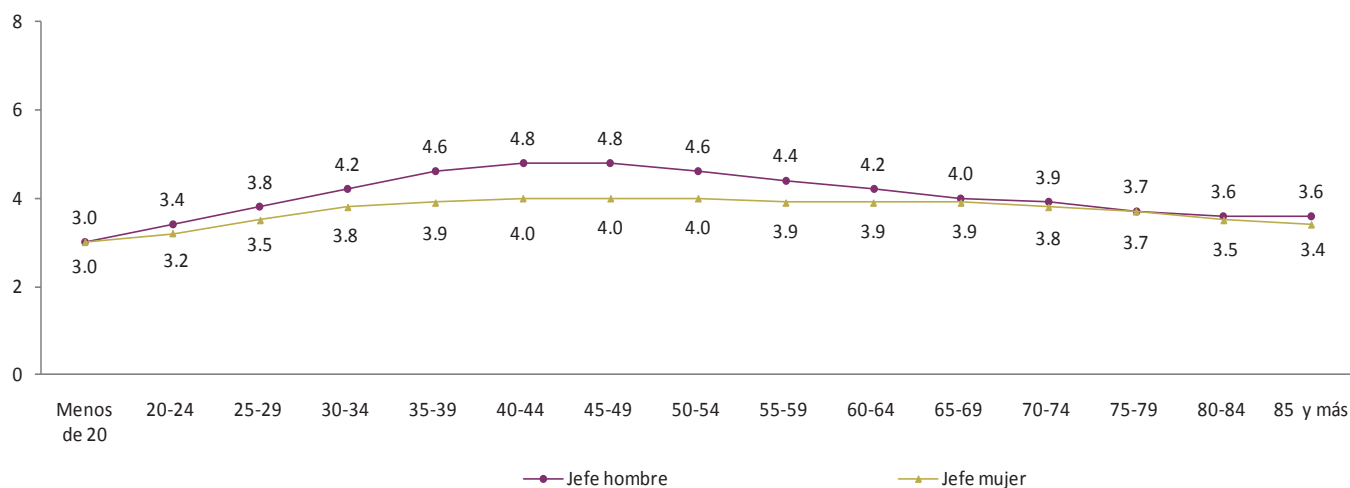
Tamaño del hogar familiar

El número de integrantes del hogar se vincula con las etapas de desarrollo por las que éste atraviesa, desde su formación hasta su disolución, el cual puede observarse por medio de la edad del jefe.

Cuando el jefe es menor de 20 años, el tamaño promedio del hogar es reducido (3 integrantes). Al avanzar la edad del jefe, el hogar se expande por el nacimiento de los hijos y alcanza 4.8 integrantes cuando tiene entre 40 y 49 años. El tamaño del hogar declina desde que el jefe tiene 50 años de edad (4.6 integrantes), y es más visible en los grupos de edades mayores, pues para los de 85 y más años es de 3.6 integrantes, debido a la salida o muerte de uno o más miembros del hogar.

La relación del tamaño promedio del hogar con la edad del jefe muestra una evolución similar entre jefes y jefas. Destaca que casi en todos los

Tamaño promedio del hogar familiar por sexo y grupos quinquenales de edad del jefe 2010



Fuente: INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010. Tabulados del cuestionario básico.

grupos de edad el promedio de miembros por hogar es menor en los de jefatura femenina que en los de masculina, en especial para las edades de 35 a 54 años, lo cual se debe a la ausencia de cónyuge varón en hogares de jefatura femenina.

Parejas con hijos y jefes con hijos

En nuestro país la mayor parte de los hogares familiares se componen de la pareja conyugal con hijos, sobre todo son muy representativos en los hogares familiares con jefe varón, entre los cuales las parejas con hijos representan 79.1 por ciento.

Al considerar la edad del jefe se aprecian las siguientes diferencias: cuando es menor de 30 años, las parejas con hijos representan 77.8%, esta proporción es mayor en los hogares con jefe de 30 a 59 años de edad (86.1%) y mucho menor en los hogares con jefe de 60 y más años (54.1 por ciento).

En cambio, entre los hogares familiares con jefa, las parejas con hijos apenas son 15.4 por ciento; no obstante, cuando la jefa tiene menos de 30 años le corresponde el mayor porcentaje de esta composición familiar con 27 por ciento. Dicha proporción disminuye con la edad de la jefa.

Entre los hogares familiares hay un conjunto importante formado por el jefe o la jefa y los hijos. En este tipo de hogares no se encuentra presente el o la cónyuge, es decir, alguno de los padres está ausente o no es integrante de ese hogar. Entre los hogares familiares con jefa esta composición es la más significativa con 71.3 por ciento.

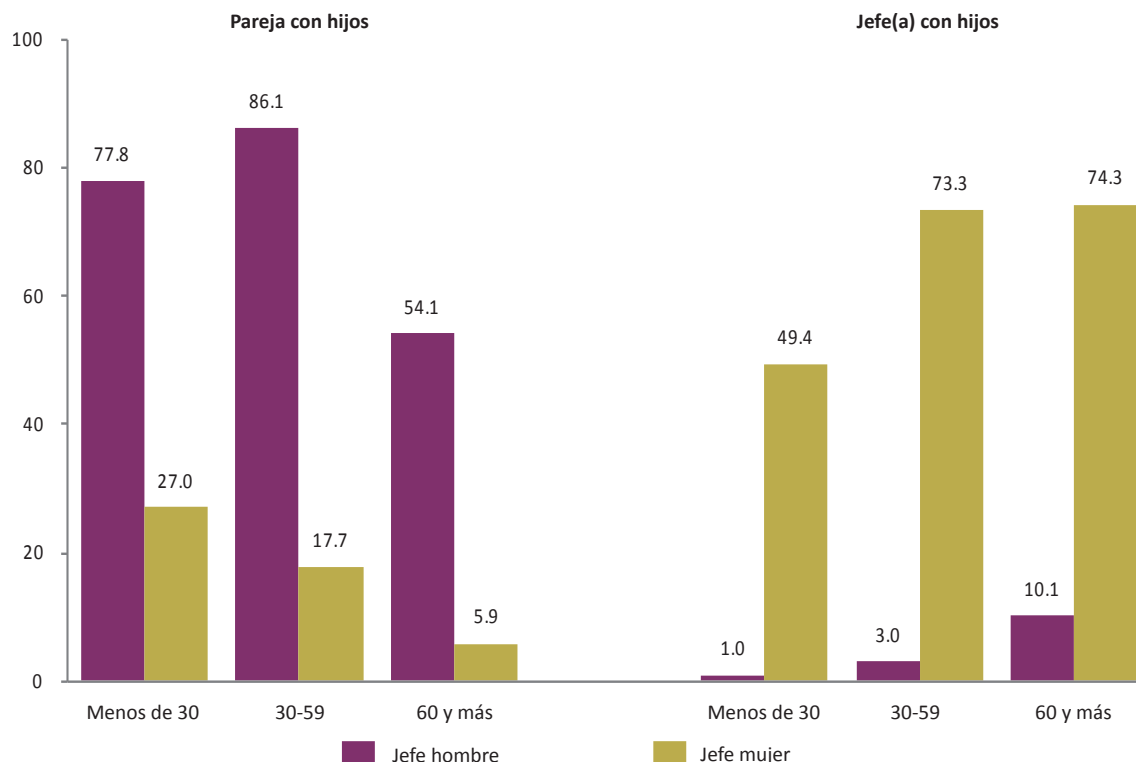
Hay importantes variaciones según la edad de la jefa: si es menor de 30 años, representa 49.4 por ciento; esta proporción es bastante más alta en los hogares con jefa de 30 a 59 años de edad (73.3) y de 60 y más años (74.3 por ciento).

Por su parte, los hogares familiares de jefe varón con hijos muestran proporciones muy bajas salvo en los hogares con jefe de 60 y más años. Esto puede deberse a que una parte de las familias ha experimentado algún tipo de disolución conyugal por separación o divorcio, así como la viudez.

Es posible señalar que casi tres cuartas partes de los hogares familiares de jefatura femenina se componen por la jefa e hijos, sin cónyuge, esto muestra que en la mayoría de los casos una mujer es reconocida como jefa cuando en el hogar no existe un varón adulto, esta situación es más común conforme aumenta la edad de la jefa.

Porcentaje de hogares familiares de parejas con hijos o de jefe con hijos por sexo y grupos de edad del jefe 2010

Gráfica 5



Fuente: INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010. Base de datos.

La participación económica de las parejas conyugales

En México los hogares con pareja conyugal (jefe(a) y cónyuge) representan poco más de tres cuartas partes de los hogares familiares. En esta composición predomina la jefatura masculina con 94.7 por ciento.

El sexo del jefe evidencia diferencias en los arreglos que adoptan las parejas para proveer de bienes y servicios al hogar. En los hogares con pareja conyugal a cargo de un hombre menor de 30 años de edad, prevalece la forma de organización donde sólo el jefe trabaja (67.3), también es significativa la organización donde ambos trabajan (26.1) y poco frecuente cuando sólo el cónyuge labora (1.4%), lo cual posiblemente obedece a que son parejas en la etapa reproductiva o con hijos pequeños.

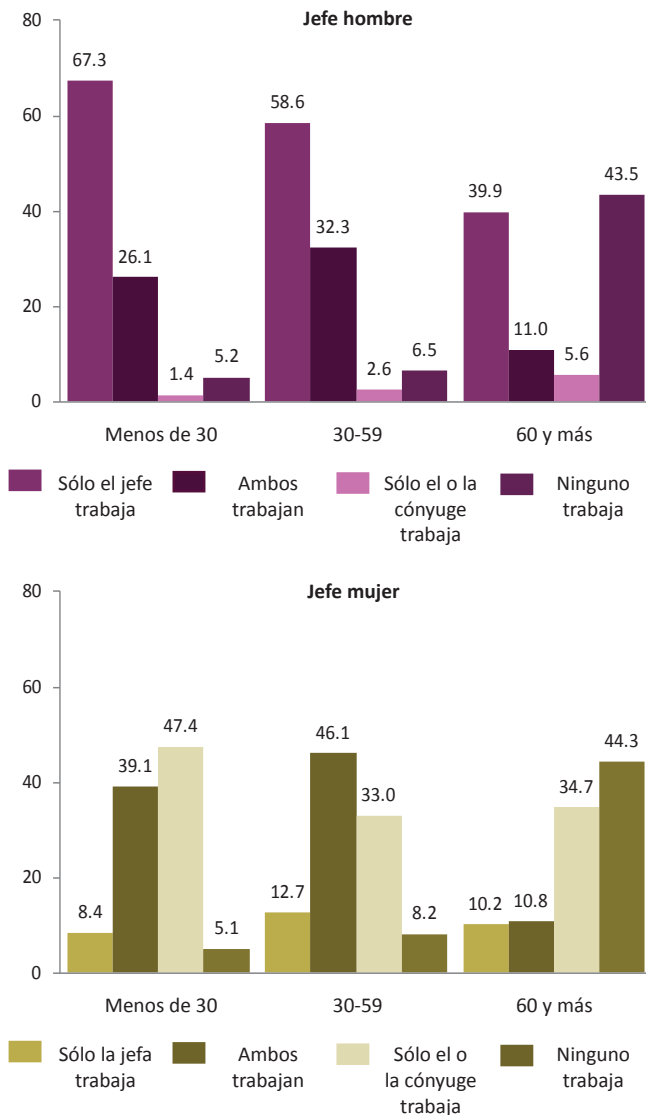
De igual forma, en las parejas con jefe de 30 a 59 años, el porcentaje mayor es donde sólo él trabaja (58.6), aunque se registra la proporción más alta de parejas donde ambos laboran (32.3%). Entre las parejas con jefe de 60 y más años, el porcentaje de casos donde sólo el hombre trabaja es el más bajo (39.9) y destaca que en 43.5% ninguno de los cónyuges participa en el mercado laboral.

La organización económica es muy distinta si el jefe del hogar es una mujer, cuando es menor de 30 años: en 47.4 de los casos sólo el cónyuge labora, en 39.1 ambos trabajan y en 8.4% sólo la jefa participa en el mercado laboral.

Cuando la jefa tiene de 30 a 59 años, se registra la proporción más alta de parejas donde ambos laboran (46.1) y de sólo la jefa trabaja (12.7), además el menor porcentaje donde sólo trabaja el cónyuge (33 por ciento).

En las parejas con jefa de 60 y más años, en 44.3 ninguno trabaja; en 34.7% sólo el cónyuge trabaja y de los arreglos donde sólo la jefa o ambos miembros de la pareja trabajan registran porcentajes ligeramente arriba de 10 puntos. Entre las parejas conyugales con jefa, la forma de organización donde ambos trabajan y en general cuando la mujer participa económicamente, es más frecuente que en las parejas con jefe varón.

Distribución porcentual de los hogares con pareja conyugal por sexo y grupos de edad del jefe según participación económica 2010 Gráfica 6



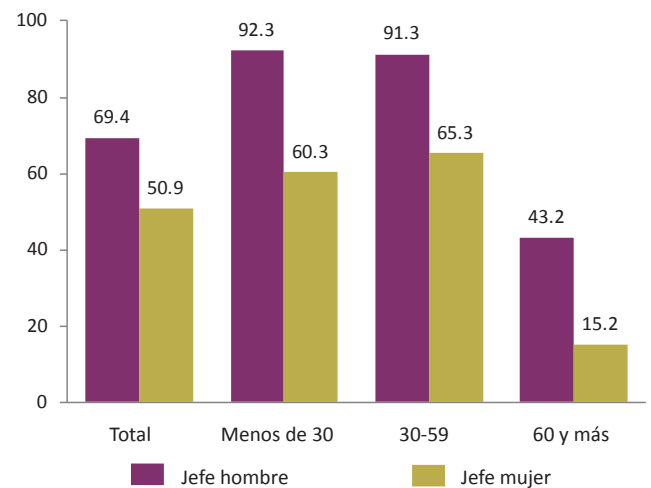
Nota: La distribución porcentual no suma 100%, porque no se grafica el valor del no especificado.
Fuente: INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010. Base de datos de la muestra.

La participación económica de las jefas o jefes con hijos

Los hogares de jefe o jefa con hijos pero sin cónyuge representa 19.1% del total de los hogares familiares, sólo que a diferencia de otros arreglos domésticos, entre estos predomina la jefatura femenina: en 84 de cada 100 se reconoce a una mujer como jefa y en 16 a un varón.

Por ende, en esta composición familiar es elevado el porcentaje de jefas que participan económicamente (50.9%); aun así, es prácticamente 10 puntos porcentuales menor que la participación de los hombres, la cual representa 69.4 por ciento.

Porcentaje de hogares de jefe con hijos que participan económicamente por sexo y grupos de edad del jefe 2010 Gráfica 7



Fuente: INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010. Base de datos.

Este comportamiento es constante en todos los grupos de edad: de los jefes varones menores de 30 años, 92.3 es económicamente activo; el porcentaje de participación económica es similar entre los jefes de 30 a 59 años (91.3), mientras que para los jefes de 60 y más años desciende a 43.2 por ciento.

En contraste, de las jefas menores de 30 años 60.3 participa en el mercado de trabajo,

proporción que alcanza su nivel más alto entre las jefas que tienen edades de 30 a 59 años, con 65.3 por ciento. Esta participación disminuye en las edades de 60 y más años a 15.2 por ciento. Lo anterior obedece a una etapa de vida avanzada en la que la mayoría de las personas dejan de laborar.

Presencia de la madre y el padre en los hogares con niños

En la Declaración de los Derechos de los Niños de 1959 en su artículo 6º, menciona que los niños tienen el derecho al pleno desarrollo de su personalidad, para ello necesitan amor y comprensión, y en la medida de lo posible crecer al amparo y responsabilidad de sus padres¹¹.

En México la población infantil menor de 15 años predominantemente vive con ambos padres (73.5), 15.9 vive sólo con la madre, 3.3 sin madre ni padre y apenas 1.1% sólo con el padre. Estas proporciones casi no presentan variaciones entre niñas y niños, sin embargo hay ligeras diferencias que se evidencian por grupos de edad.

¹¹ Asamblea General de las Naciones Unidas (2010). Declaración de los Derechos del Niño, aprobada el 20 de noviembre de 1959, en: <http://www.margen.org/ninos/derec4g1.html> (consultado el 24 de agosto de 2011).

Entre los niños que viven con ambos padres, el porcentaje disminuye conforme es mayor la edad: 75.4 de los menores de 5 años, 73.7 de los de 5 a 9 años y 71.4% de los de 10 a 14 años de edad, la diferencia más significativa se da entre los grupos de 5 a 9 y de 10 a 14 años, con 2.3 por ciento.

Cuando viven sólo con la madre, los niños de 10 a 14 años presentan una proporción mayor que la de los restantes grupos de edad. Los pocos niños que viven sólo con el padre son: 0.4 de los menores de 5 años, 1% de los de 5 a 9 y 1.7% de los de 10 a 14 años, lo que muestra que en caso de una disolución conyugal o viudez, en su mayoría los niños permanecen con la madre, comportamiento que obedece sobre todo a patrones culturales y en cierta medida a criterios legales. De igual forma, en los casos de madres solteras, en su mayoría los niños permanecen con su progenitora. Por último las proporciones de niños que viven sin madre ni padre son poco más altas que las de los que viven sólo con el padre.

Hogares con adultos mayores

En México existen 7.4 millones de hogares con adultos mayores, los cuales representan 26.1% de los hogares del país. La mayoría de ellos son

Distribución porcentual de la población infantil (menores de 15 años) en hogares por sexo y grupos de edad según presencia de los padres 2010

Cuadro 3

Sexo y grupos de edad	Población menor de 15 años	Presencia de la madre o el padre				No especificado
		Ambos residen en la vivienda	Sólo la madre reside en la vivienda	Sólo el padre reside en la vivienda	Ninguno reside en la vivienda	
Total	32 598 580	73.5	15.9	1.1	3.3	6.2
0-4	10 575 974	75.4	15.3	0.4	1.8	7.1
5-9	11 055 233	73.7	15.7	1.0	3.5	6.0
10-14	10 967 373	71.4	16.7	1.7	4.6	5.6
Hombres	16 547 337	73.5	15.8	1.2	3.3	6.2
0-4	5 370 899	75.4	15.3	0.4	1.8	7.1
5-9	5 604 314	73.7	15.6	1.2	3.5	6.1
10-14	5 572 124	71.4	16.5	1.9	4.5	5.6
Mujeres	16 051 243	73.4	16.0	0.9	3.4	6.2
0-4	5 205 075	75.3	15.2	0.4	1.9	7.2
5-9	5 450 919	73.8	15.8	0.9	3.5	6.0
10-14	5 395 249	71.3	16.9	1.5	4.8	5.6

Fuente: INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010. Base de datos de la muestra.

de jefatura masculina, 4.9 y 2.5 millones están encabezados por una mujer. Las proporciones de hogares con población adulta mayor, en general son más representativos en los hogares dirigidos por una mujer, lo cual obedece a que buena parte de estos hogares transitan en etapas del ciclo vital familiar más avanzadas que los hogares con jefe hombre o son personas solas.

De cada 100 hogares de jefe mujer, 36 tienen al menos un integrante de 60 y más años, 32 tienen como jefe a una adulta mayor, en 11 el total de sus integrantes son ancianos y 10 hogares están integrados por población menor de 15 y de 60 y más años. En casi una quinta parte de los hogares nucleares dirigidos por una mujer, la jefa es adulta mayor. En cambio de los hogares con un varón al frente 22.8 cuenta con adultos mayores, 19.1 tiene jefe de 60 y más años, 7.7 se compone por adultos mayores y niños y 5.9% se conforma exclusivamente de ancianos. La diferencia más significativa corresponde a los hogares unipersonales de adultos mayores: entre las jefas es más

de la mitad (56.3) y para los jefes es casi la tercera parte (32 por ciento).

Cabe destacar que los hogares integrados únicamente por población dependiente, es decir sólo con adultos mayores o con población menor de 15 y de 60 años en adelante, pueden ser más vulnerables ante situaciones de enfermedad, crisis económicas, fenómenos climáticos, inseguridad, etcétera.

El parentesco predominante entre la población masculina de 60 y más años de hogares familiares es el de jefe con 85.7%, los demás parentescos representan menos de 5 puntos, incluso el de esposo o compañero (4.6%). Lo anterior refleja la prevalencia del estereotipo social que asigna a los hombres adultos la jefatura del hogar. En cambio las mujeres de esa edad y tipo de hogar, aunque es alto el porcentaje de jefas (32.8), prevalecen las esposas con 46.1 y son significativas las madres (10.1) y las suegras (4.5 por ciento).

Indicadores de hogares con adultos mayores 2010

Cuadro 4

Indicadores de hogares con adultos mayores	Total	Sexo del jefe del hogar	
		Jefe hombre	Jefe mujer
Hogares con adultos mayores	7 353 299	4 852 843	2 500 456
Porcentaje de hogares con adultos mayores	26.1	22.8	36.2
Hogares sólo de adultos mayores	2 015 346	1 246 712	768 634
Porcentaje de hogares sólo de adultos mayores	7.2	5.9	11.1
Hogares sólo con adultos mayores y niños	2 351 616	1 630 846	720 770
Porcentaje de hogares sólo con adultos mayores y niños	8.4	7.7	10.4
Hogares con jefe adulto mayor	6 247 088	4 050 265	2 196 823
Porcentaje de hogares con jefe adulto mayor	22.2	19.1	31.8
Hogares nucleares con jefe adulto mayor	2 792 636	2 173 948	618 688
Porcentaje de hogares nucleares con jefe adulto mayor ¹	15.5	14.7	19.1
Hogares unipersonales de adultos mayores	1 067 874	427 665	640 209
Porcentaje de hogares unipersonales de adultos mayores ²	43.1	32.0	56.3
Adultos mayores en hogares por sexo	Total	Hombres	Mujeres
Total de adultos mayores en hogares	10 020 330	4 663 947	5 356 383
Adultos mayores en hogares familiares según parentesco	8 889 502	4 210 264	4 679 238
Porcentaje de jefes o jefas	57.9	85.7	32.8
Porcentaje de esposos(os) o compañeros(os)	26.5	4.6	46.1
Porcentaje de padres o madres	6.8	3.3	10.1
Porcentaje de suegros o suegras	3.1	1.6	4.5
Porcentaje de otro parentesco y sin parentesco	5.7	4.8	6.5

¹ Se calcula respecto a los hogares nucleares.

² Se calcula respecto a los hogares unipersonales.

Fuente: INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010. Base de datos.

Población en hogares unipersonales

Las personas que viven solas en México ascienden a 2 474 981, que representan apenas 2.2% de la población en hogares, algo más de la mitad de estas personas son hombres (54) y 46% mujeres.

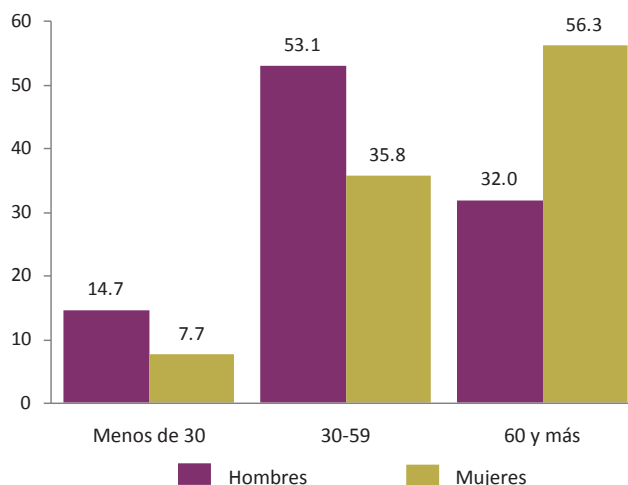
El porcentaje más alto de hombres se encuentra en el grupo de edad de 30 a 59 años con 53.1%, mientras las mujeres que viven solas tienen su mayor presencia en edades avanzadas de 60 años y más (56.3 por ciento).

Es claro que las mujeres menores de 60 años en hogares unipersonales son menos representativas que los de hombres de esas edades, en cambio en el grupo de 60 y más años, en términos relativos, las mujeres casi duplican a los varones.

En general, la población en hogares unipersonales muestra una participación económica superior a la del total de la población. La mayoría de los varones que viven solos, son económicamente

Distribución porcentual de la población en hogares unipersonales por sexo según grupos de edad 2010

Gráfica 8



Nota: La distribución porcentual no suma 100%, porque no se grafica el valor del no especificado.

Fuente: INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010. Tabulados del cuestionario básico.

Distribución porcentual de la población en hogares unipersonales por sexo y grupos de edad según condición de participación económica 2010

Cuadro 5

Sexo y condición de participación económica	Total	Grupos de edad		
		Menos de 30	30-59	60 y más
Hombres	1 337 393	196 484	710 082	427 665
Población económicamente activa	79.4	86.5	92.9	54.3
Ocupados	75.6	82.9	88.5	51.4
Desocupados	3.8	3.6	4.4	2.9
Población no económicamente activa	19.0	12.6	5.9	43.3
Pensionados	8.4	0.2	1.9	23.0
Estudiantes	1.7	10.2	0.2	0.1
Se dedican a los quehaceres del hogar	1.3	0.3	0.5	3.1
Tienen alguna limitación física o mental	2.6	0.2	0.9	6.3
Otra situación	5.0	1.7	2.4	10.8
No especificado	1.6	0.9	1.2	2.4
Mujeres	1 137 588	87 349	407 342	640 209
Población económicamente activa	42.1	74.2	71.4	19.1
Ocupadas	41.1	71.9	69.5	18.8
Desocupadas	1.0	2.3	1.9	0.3
Población no económicamente activa	56.8	24.9	27.7	79.8
Pensionadas	10.5	0.3	4.6	15.7
Estudiantes	1.5	15.7	0.4	0.2
Se dedican a los quehaceres del hogar	40.3	7.9	21.1	57.0
Tienen alguna limitación física o mental	2.4	0.1	0.6	3.9
Otra situación	2.1	0.9	1.0	3.0
No especificado	1.1	0.9	0.9	1.1

Fuente: INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010. Base de datos.

activos sin importar el grupo de edad. De cada 100 menores de 30 años, 83 laboran, 10 se dedican a estudiar y 4 están desocupados. Entre los de 30 a 59 años, es mayor el porcentaje de los que trabajan (88.5) y de quienes buscan trabajo (4.4); todavía los pensionados son mínimos (1.9); en cambio los estudiantes, en relación con el grupo anterior decrecen a 0.2 por ciento.

En el grupo de 60 y más años se presenta la transición a la vejez, por ello en esta fase del curso de vida, en términos porcentuales, es notoria la disminución de su participación en el mercado laboral (54.3), así como el aumento de los pensionados a 23 puntos y de los que están impedidos para trabajar debido a limitaciones físicas o mentales quienes representan 6.3 por ciento. Con una tendencia similar a la de los varones, la mayoría de las mujeres de 12 a 59 años que viven solas, participan en el mercado laboral (arriba de 70% en cada grupo). En cambio, la mayor proporción de las de 60 y más años son no económicamente activas (79.8%), quienes generalmente se dedican a los quehaceres del hogar (57) y sólo 15.7% son pensionadas. Destaca que el porcentaje de mujeres pensionadas de esta edad es menor al de varones, lo cual puede deberse a que es más común que durante su vida laboral las mujeres se inserten en el sector informal, o como empleadas domésticas, sin seguridad ni estabilidad laboral, lo que las excluye de disponer de una pensión o jubilación al concluir su ciclo laboral.

Un mayor porcentaje de mujeres menores de 30 años de hogares unipersonales, en relación con los varones de la misma edad, se declaran estudiantes (15.7), destaca que 7.9% de estas mujeres se dedican a los quehaceres del hogar.

De las mujeres en edades de 30 a 59 años respecto de las menores de 30 años que viven solas, es notorio el aumento de las que se dedican al servicio para su hogar (21.1), mientras las pensionadas apenas son 4.6 por ciento.

LAS VIVIENDAS

La vivienda es el entorno físico más inmediato y donde desarrollan buena parte de sus vidas los seres humanos, por lo que es objeto de aspiraciones sociales vinculadas a la familia: es una de las metas principales de las parejas; constituye uno de los satisfactores básicos esenciales para la conservación y reproducción de la población; y en tanto ideal social es proyectada como un espacio que debe proveer a sus ocupantes suficiente protección, higiene, privacidad y comodidad, así como estar adecuadamente localizada y con una situación de tenencia que proporcione a sus ocupantes un mínimo de seguridad sobre su disponibilidad presente y futura.

Tenencia

La mayoría de los hogares dispone de vivienda propia, independientemente del sexo del jefe. Los porcentajes más altos de vivienda propia están en las localidades de menor número de habitantes con 87.9, proporción que disminuye a 71.3% en las localidades de 100 000 y más habitantes.

Por el contrario, la vivienda alquilada es poco representativa en localidades con menos de 2 500 habitantes, pero su proporción aumenta conforme el área tiene más pobladores, esto evidencia que la vivienda rentada o alquilada es un fenómeno urbano. Las viviendas en otra situación registran porcentajes menores a 10%, siendo los más altos los de las localidades de tamaños extremos.

La tenencia de la vivienda no muestra diferencias significativas por sexo del jefe del hogar que la habita: si éste es hombre las proporciones de vivienda propia son ligeramente más altas.

De las viviendas ocupadas por hogares con jefe mujer, aunque predominan las propias, presentan porcentajes poco más altos de viviendas rentadas o alquiladas que las habitadas por hogares con un varón al frente.